

Trump ¿un capo de la mafia?

Una impactante investigación que exhibe 40 años de lazos
entre Trump y el crimen organizado

H. B. Glushakow

tendencias ❖❖❖ **crónicas**

EDICIONES URANO
Argentina — Chile — Colombia — España
Estados Unidos — México — Perú — Uruguay — Venezuela

Título original: *Trump Trophy: The White House*

Editor Original: H.B. Glushakow

Traducción: Valeria Leduc

1a edición: Septiembre, 2016

El análisis, puntos de vista, declaraciones, testimonios, información, comentarios y opiniones expresadas en este libro, así como las identidades y nombres manejados y los lugares y situaciones descritas, son responsabilidad única y exclusiva del autor. Así mismo el uso de fotografías e imágenes contenidas en este libro son responsabilidad única y exclusiva del autor quien se hace cargo de cualquier asunto relacionado con las mismas de manera independiente liberando a la editorial de todo gravamen.

Reservados todos los derechos. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del *Copyright*, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo público.

© 2016 *by* H.B. Glushakow

© de la traducción *by* Valeria Leduc

© 2016 *by* Ediciones Urano, S.A.U.

Aribau, 142, pral.-08036 Barcelona

www.edicionesurano.com

Ediciones Urano México, S.A. de C.V.

Ave. Insurgentes Sur 1722, 3er piso. Col. Florida

México, D.F. 01030. México.

www.edicionesuranomexico.com

ISBN: 978-607-748-072-3

Coordinación y fotocomposición: Quinta del Agua Ediciones

Impreso por Metrocolor de México, S.A. de C.V.

Rafael Sesma Huerta 17. Parque Industrial FINSA, El Marqués, Querétaro. 76246.

Impreso en México – *Printed in Mexico*

Índice

Prólogo	13
Introducción	19
<i>Los trofeos de Trump</i>	19
<i>Ajeno al sistema o el lado Trump: el ejemplo Clinton</i>	22
Apuntes del autor a la edición en español	27
1. Trump la estrella: ardiente, brillante e indomable	31
2. Grupos de intereses especiales	37
<i>La mente criminal</i>	39
3. Trump y sus contactos	43
<i>El caso de los trabajadores inmigrantes indocumentados</i>	44
<i>Los antecedentes de los supuestos vínculos de Trump</i> <i>con la mafia</i>	47
<i>El cartel de los casinos: su pasado no tan glorioso</i>	52
<i>Casinos: juegos de azar, prostitución, alcohol y drogas</i>	58
4. Personas Trump-maravillosas	61
<i>La gente cercana que él conserva</i>	61
<i>Privacidad y chantaje</i>	62
<i>“Tendremos personas maravillosas, las mejores personas”</i>	63
<i>El Evento de los Guerreros Heridos</i>	64

<i>El misterioso hombre anónimo</i>	65
<i>J.J. Cafaro</i>	66
<i>Carl Icahn</i>	68
<i>Phil Ruffin</i>	71
<i>Isaac Perlmutter</i>	72
<i>Sheldon Adelson</i>	73
<i>Roy Cohn</i>	75
<i>Roger Stone</i>	82
<i>John Staluppi</i>	87
<i>Joseph Weichselbaum</i>	89
<i>Salvatore Testa</i>	91
<i>El alcalde Michael Matthews</i>	92
<i>George H. Ross</i>	95
<i>Goldman & DiLorenzo</i>	96
<i>Dreyer & Traub</i>	99
<i>Don King</i>	102
<i>John Cody</i>	105
<i>Fat Tony Salerno</i>	109
<i>Nicky Scarfo</i>	110
<i>Vito Pitta</i>	112
<i>Kenny Shapiro</i>	113
<i>Danny Sullivan</i>	114
<i>Felix Sater</i>	116
<i>Sammy “The Bull” Gravano</i>	119
<i>Magnifica Porta</i>	122
<i>La integridad supera todo: lo que Trump podría hacer al respecto</i>	123
5. La “prueba” de que Trump no está con la mafia	126
<i>La New Jersey Casino Control Commission</i>	126
<i>Dennis Gomes</i>	133
<i>Gobernador Thomas Kean</i>	137
<i>La confusión de la CCC entre ‘supervisar’ y ‘pasar por alto’</i>	139
<i>Por qué los australianos rechazaron la licitación del casino de Trump</i>	142
<i>La CCC y el cartel de drogas colombiano</i>	143

6. Los casinos de Atlantic City	147
<i>“Sin City” o La ciudad del pecado</i>	149
<i>Cero tolerancia hacia la prostitución</i>	150
<i>El verdadero impacto de los casinos en las economías locales</i>	152
<i>Los vínculos de la mafia con los casinos de Trump</i>	154
<i>Lo que los casinos de Trump dejaron a Atlantic City</i>	157
<i>Las cualidades redentoras de los casinos, desde dentro</i>	163
<i>Los casinos de Trump y las drogas</i>	166
7. Trumpismo	168
<i>Los negocios a la manera de Trump</i>	168
<i>Un triunfo en Central Park: la pista de patinaje Wollman</i>	171
<i>El mejor negocio de Trump de todos los tiempos: Harrah’s</i>	172
<i>Cómo Trump derrotó a la NFL</i>	174
<i>Los genes Trump</i>	176
<i>Papá Fred –pago de influencias, contactos con la mafia y el KKK</i>	180
<i>“Mi padre solo me dio un millón de dólares”</i>	187
8. El modelo Trump para manejar una deuda: la bancarrota	191
#1 –1991– <i>El Trump Taj Mahal</i>	192
#2 –1992– <i>La quiebra del Hotel Plaza</i>	194
#3 –2004– <i>Trump Hotels & Casino Resorts, Inc.</i>	195
#4 –2008– <i>Trump Entertainment Resorts</i>	196
#5 –2014– <i>Trump Entertainment Resorts</i>	196
<i>¿Quiénes fueron los verdaderos perdedores?</i>	197
<i>Sin vergüenza, sin culpa y sin remordimiento, hago lo que hago para recortar un poco de deuda</i>	198
9. La escuela del escándalo de Trump	199
<i>El mono de 270 kilos sentado en el rincón con orejas de burro</i>	201
10. Trump: “México no es nuestro amigo”	203
<i>El comercio estadounidense con México</i>	204
<i>El gran muro mexicano que Trump desea construir</i>	207
<i>Los muros, ¿funcionan?</i>	207
<i>La gran muralla de China</i>	208

<i>El Muro de Berlín</i>	208
<i>El Muro mexicano</i>	210
<i>¿Podrá un muro mexicano reducir el problema de drogas en los Estados Unidos?</i>	212
<i>Latinos por Trump</i>	213
11. China y la manipulación de las divisas	214
12. Trump en el 6º lugar de la lista global de <i>The Economist</i>	218
13. El hombre de la TV que despide a las personas	220
14. Cuánto vale Trump	223
<i>Trump es más que avaricia</i>	224
<i>¿Quién o qué es Trump?</i>	226
15. Hacer de nuevo grandioso a Estados Unidos	
<i>¿Qué significa eso?</i>	228
16. Un llamado personal para el señor Trump	231
<i>Unas palabras para los líderes extranjeros</i>	234
<i>A los compañeros americanos</i>	225
Agradecimientos	236
Bibliografía	238

Un libro para Donald J. Trump y para todos aquellos
que necesitan conocerlo y entenderlo mejor;
ya sea para elegirlo o para detener su camino.

24 de abril de 2016
H.B. GLUSHAKOW

Prólogo

Originalmente este libro no fue concebido para poner por los suelos a Donald J. Trump, como lo han sugerido algunas veces familiares y amigos míos en tono acusatorio, ni tampoco para servirle de apoyo o respaldo. Este libro pretende abordar a Trump desde un punto de vista no biográfico que trasciende la perspectiva partidista o política y se centra en docenas de detalles importantes que él se rehusa a incluir en su currícula, incluidos 40 años de relación y conexión continua con el crimen organizado.

Trump ha pregonado la “fuerza” y la “independencia” que él aportaría a la Presidencia, pero usted podrá ver en este libro cómo, en repetidas ocasiones, ha sucumbido ante las demandas de personajes criminales.

Un helado día a principios del otoño de 2015 fui parte de una audiencia de decenas de millones de tele espectadores americanos aburridos que veían uno de los primeros debates presidenciales. Diecisiete aspirantes republicanos se enfrentaban unos a otros en la monotonía para extender el concepto de “el mismo cuento de siempre” hacia unas dimensiones épicas. Yo solo lo veía para echarle un vistazo a Donald Trump, a pesar del hecho de que, en aquel entonces, “todos sabían” que no tenía ninguna posibilidad de ganar. La probabilidad máxima del 20% de votos que tenía Trump

le otorgaba muchas más posibilidades a los demás senadores o gobernadores que estaban en la carrera. Hasta ese momento, mi actitud hacia las elecciones era de indiferencia. Pero Trump apareció en la pantalla y fue cautivador. Me refiero a “realmente cautivador”. Se había adueñado del Partido Republicano sin pedir permiso; y parecía que nadie se había dado cuenta. Voltee hacia mi esposa y le dije que ese hombre iba a trapear el piso con los demás republicanos con los que compartía el escenario; y que también era muy probable que acabara con Hillary Clinton en la elección general.

Dos semanas más adelante: una breve encuesta de mis amigos europeos, latinoamericanos y asiáticos reveló que sus opiniones estaban entre la diversión y la incredulidad en cuanto al tema de Donald. J. Trump, pero todos coincidían con que no tenía ninguna posibilidad de ser presidente. Mis amigos republicanos e independientes se preguntaban si podría no ser bueno para el país, pero dedicaban poco tiempo a preocuparse por eso, gracias a la certeza de que no tenía ni una oportunidad en cien de derrotar a sus rivales dentro del sistema político. Mis amigos demócratas y mi familia generalmente estaban aterrorizados y en pie de guerra ante la sola idea de contemplar a Trump, sin embargo, aseguraban de forma unánime que sería el mejor y más seguro oponente contra la Secretaria Clinton en la elección general, porque lo más cerca de la Casa Blanca que llegaría a estar sería a una milla. La única voz de precaución que se escuchaba era la de Bill Clinton, pero en ese momento era ignorada por todos. Yo solo movía la cabeza. ¿Por qué no era más obvio para todos ellos?

En aquel tiempo lo único que sabía de Trump era lo que había leído en los periódicos; quizá sí podría llegar a ser un gran presidente. Dios sabe que como país ya enfrentábamos retos suficientemente difíciles que nuestros políticos no habían podido o no habían querido resolver. No tenía ningún interés o intención de involucrarme más allá; estaba ocupado y a la mitad de un proyecto que consumía todo mi tiempo. Pero de pronto, los cielos estallaron,

brilló un relámpago y quedé acorralado. De la misma manera en que atrapó la atención de todo el público americano y recolectó más de mil millones de dólares de publicidad gratuita en los medios, Trump también había capturado mi atención. En cuanto me di cuenta de ello, me reí, puse a un lado mi otro proyecto y decidí dedicar cierta energía para tener un mejor entendimiento sobre él.

Al principio tenía 4 puntos de interés.

1) ¿Cuál era la causa de su popularidad y por qué todos los demás no tomaban más en serio lo que parecía ser su inexorable camino a la presidencia? La sabiduría popular culpaba a la insatisfacción general que dominaba al electorado, pero eso me parecía más un comentario que una causa. Yo necesitaba una explicación más simple y básica.

2) La afirmación de Trump de que él mismo financiaba su campaña para demostrar libertad de los intereses creados sonaba muy buena, si fuera verdad, pero era demasiado increíble. Había que revisar ese punto.

3) Trump fue criticado de manera muy amable (casi delicada) por uno de sus oponentes republicanos por interactuar con uno o dos miembros del crimen organizado cuando estuvo involucrado en la industria de la construcción en Nueva York en los 60's y 70's. Extrañamente (al menos para mí) Trump negó esos lazos de manera categórica y explosiva. Yo me enderecé en mi asiento. También estuve involucrado en la industria de la construcción en Nueva York en los años 60's y no había forma de que una cabaña de hojalata, mucho menos la *Trump Tower*, pudiera ser erigida en Manhattan sin tener que lidiar o navegar por un océano de crimen organizado y una red de sindicatos y políticos conectados con la mafia. Simplemente era un hecho de la vida. Mi primer pensamiento fue que era un punto a favor de Trump el hecho de haber podido completar proyectos de gran envergadura en semejante entorno. Pero su insistente negación de vínculos con la mafia detonó alarmas en mis oídos. ¿Qué estaría ocultando?

4) Y el último punto parecía trivial pero captó mi atención. Trump asegura haberse hecho millonario por sus propios méritos, pero uno de sus rivales republicanos lo retó con la afirmación de que empezó su carrera con un donativo de 200 millones de dólares que le dio su padre, lo que difícilmente explica los “méritos propios.” Y pensé, ¿qué importa? Pero luego Trump lo negó vehementemente e insistió en que solo recibió un millón de dólares de su padre, y que personalmente lo convirtió en muchos miles de millones de dólares. Me parecía que protestaba un poco demasiado fuerte. La verdad del asunto parecía ser algo muy fácil de establecer.

Mi investigación empezó con unos ligeros jalones a los cuatro hilos arriba mencionados. Pero los jalones ligeros no fueron adecuados y pronto se convirtieron en excavaciones más profundas. Unas cuantas horas de búsquedas en Google en un esfuerzo por decidir por quién votar evolucionaron hacia 8 meses de aventura y descubrimiento que me llevaron por el sórdido mundo de asesinatos a sueldo de la mafia, extorsión, asesinatos, compra de influencias políticas, traficantes de cocaína, vulgares casinos de Atlantic City, prostitución y drogas ilegales. Este libro se escribió para compartir con ustedes esos descubrimientos.

Los vínculos de Trump con la mafia no deberían ser ninguna sorpresa. Varios prestigiados escritores se habían dado a la tarea de escribir acerca de Trump. La media docena de obras principales sobre él que están en la bibliografía fueron escritas todas en los 80's y 90's por lo que han estado a disposición del público por décadas. Ninguno de esos autores pasó por alto la existencia de relaciones con la mafia y habría que tomar en cuenta que normalmente el Señor Trump no aprecia los esfuerzos que hacemos para reportar su vida y sus actividades. De hecho ha intentado disuadir y/o ha amenazado con demandar a varios de esos escritores (a varios de ellos más de una vez). Esas amenazas solo han sido llevadas a la acción en una ocasión, una demanda por cinco mil millones de dólares contra O'Brien, misma que Trump perdió.

No estamos hablando de unos pocos roces con uno o dos criminales en el curso normal de algún negocio. Estamos hablando de décadas continuas de ese tipo de relaciones sociales y comerciales a lo largo del camino hasta el 2016, incluyendo a algunos de sus asesores de más alto rango. Ningún otro candidato a la presidencia, hasta la fecha en la historia de los Estados Unidos, ha tenido este tipo de conexiones generalizadas y continuas con la mafia.

Este libro arroja luz en los cuatro puntos mencionados. Más aún, intenta advertir a Trump, a sus seguidores y a sus detractores por igual de una siniestra vulnerabilidad: uno de los señores más malvados en la historia de la mafia, conocido por ser responsable de al menos una docena de asesinatos, está en prisión y tiene conocimiento de primera mano sobre las actividades de Trump y sus contactos, tanto con las construcciones de Nueva York como con sus días de casinos en Atlantic City —contactos que Trump siempre ha negado en investigaciones oficiales (incluso estando bajo juramento) y aparentemente sigue negando hasta el día de hoy. Sin duda este preso en particular está sentado ahora mismo en su celda, frotándose las manos, seguro de que la presidencia de Trump sería su única oportunidad para salir de la cárcel. Y él está lejos de ser la única persona del pasado de Trump que podría llegar a tocar la puerta del número 1600 de la Avenida Pennsylvania NW., a reclamar su tajada. Mucho antes de que se dedicara a hablar mal de los mexicanos, de los veteranos y de sus compañeros republicanos, Trump recomendaba y defendía públicamente y a sus amigos de la mafia.

A pesar de lo anterior y desde su postura cuasi racista y nacionalista acerca de varios temas, Trump tiene más presencia estelar que ningún otro de sus competidores, como quedó demostrado por la facilidad con la que se deshizo de la gran cantidad de rivales republicanos que se enfrentaron a él. Habría que mencionar que este logro es más un indicativo de lo bien que él sabe deshacerse de las personas, más que del hecho de que sea un buen gobernan-

te. Aun así, podría ser visto como una especie de habilidad. La cuestión importante para los votantes es si ese tipo de habilidad sería suficientemente buena para compensar las áreas vulnerables que él mismo ha construido para él (y para el país) y que tienen que ver con sus nexos criminales no reconocidos. Después de todo, cuando hablamos de presidentes, tenemos que considerar el asunto de la seguridad nacional.

En esta investigación, ignoré todo aquel material que pudiera estar basado en mentiras u opiniones, más que en hechos. De la misma forma, no presté atención a información en la que hubiera datos contradictorios que no pudiera yo descifrar. Esta es la primera vez en la que se han conectado todos los puntos de Trump de una manera tan directa y completa y también la primera en la que sus vínculos con la mafia se pueden rastrear por todo lo largo hasta el año 2016.

Trump siempre intenta desviar las acusaciones de conexiones con la mafia utilizando y jactándose de las licencias que recibió de la CCC (Comisión de Control de Casino de New Jersey) para operar casinos en Atlantic City. Este libro, por primera vez, revela el alcance de la influencia criminal dentro de la CCC en sí, negando así cualquier legitimidad que Trump pudiera usar como prueba de transparencia y legalidad .

¿Acaso dichos contactos con políticos corruptos y gente del crimen organizado lo descalifican para poder ocupar el cargo de presidente? No necesariamente. Más adelante en el libro sugiero una estrategia que podría vacunarlos contra potenciales sobornos o coerciones por parte de elementos criminales. Pero como Trump no ha demostrado interés por esa medicina, estos puntos de conexión pueden ser utilizados como la base de la estrategia que Hillary Clinton pudiera usar efectivamente para detener el avance de Trump en la contienda electoral.

Una cosa es segura. El Departamento de Justicia debería mostrar algún interés al respecto.

Introducción

Los trofeos de Trump

Todos conocemos a Donald J. Trump como un multimillonario de 70 años que se hizo a sí mismo con una hermosa y joven esposa, como el magnate de los bienes raíces cuyo nombre adorna varias propiedades de prestigio, como el rey de los casinos de Atlantic City, como el conductor de *realitys* de TV, como propietario de campos de golf... y, ahora, como candidato presidencial autofinanciado.

Si esas descripciones estuvieran completas, Trump sería indiscutiblemente cautivador. Pero no están completas. Según el punto de vista con el que usted lo mire, la imagen que él ha pintado de sí mismo es astuta, desafortunada y catastróficamente incompleta.

A Donald J. Trump le gustan los trofeos. Su oficina está llena de ellos, incluidas portadas de revistas enmarcadas que presentan fotografías suyas. Un trofeo es algo que uno colecciona para aumentar su prestigio o su estatus social y que normalmente se usa como atribución —por ejemplo: “esposa trofeo”. Nótese lo siguiente, Trump, quien trabaja ahora mismo en su tercera esposa-trofeo, al no aceptar un buen consejo de negocios, se endeudó profundamente para adquirir cinco casinos en Atlantic City, tuvo

que vender dos de ellos y al final perdió todos, lo cual estuvo a punto de llevarlo al borde de la bancarrota.

El Plaza, el mejor hotel de Nueva York fue otro de sus trofeos, lo adquirió por 407 millones de dólares (incluso él aceptó que fue una suma demasiado elevada) y sufrió una sustancial pérdida cuando se vio obligado a venderlo.

Construyó un trofeo más, la *Trump University*, que prometía cosas que no pudo cumplir y acabó siendo demandado por cientos de estudiantes insatisfechos y por el fiscal de distrito del estado de Nueva York.

Compró otro trofeo, el *New Jersey Generals Football Club*, que desapareció para siempre después de un buen año.

Compró un yate-trofeo de 32 millones de dólares que le vendió un traficante de armas que estaba pasando por un mal momento. Incluía 11 suites para huéspedes, perillas con baño de oro, dos cascadas, una cubierta para tomar el sol rodeada de vidrio blindado y habitaciones para 52 personas de tripulación. Con todo y lo maravilloso que era esta adquisición, Trump no pudo pasar ni una noche en su barco antes de verse obligado a venderlo como parte de un trato para saldar una de sus bancarrotas.

Compró una aerolínea-trofeo en 1989 por 365 millones de dólares con dinero prestado. *Trump Shuttle* nunca tuvo utilidades por lo que no pudo cumplir con las obligaciones del crédito, y tan solo un año más tarde se vio obligado a devolver la compañía a los bancos.

Quizá el mayor trofeo de todos fue el concurso de Miss Universo, un certamen de belleza que se lleva a cabo en más de 190 países y que es visto por más de 500 millones de personas cada año al transmitirse por la cadena de televisión NBC. Trump se vio forzado a venderlo en 2015 cuando la NBC abruptamente terminó las relaciones de negocios con él y se rehusó a transmitir el certamen debido a los comentarios despectivos que Trump hizo sobre los inmigrantes ilegales mexicanos.

Pero por otro lado, también hay que decir que, antes de verse atrapado en el sórdido mundo de los casinos, Trump era un desarrollador. Realmente desarrolló cosas.

Uno no puede ir por Manhattan sin toparse con uno de estos trofeos de Trump:

- El *Riverside South* (una idea genial de Trump de 1970 en el lado oeste de Manhattan).
- El *Trump International Hotel* en Columbus Circle.
- La pista de patinaje *Wollman* en Central Park (que él terminó después de que estuvo cerrada durante años por la ciudad y que le costó el material y la mano de obra).
- La restauración del emblemático edificio en el número 40 de Wall Street.
- La *Trump Plaza* en E. 61 Street.
- La *Trump World Tower* en la plaza de las Naciones Unidas.
- El *Grand Hyatt* (primer proyecto de Trump junto a *Grand Central Station*, en la calle 42).
- La *Trump Tower* (las oficinas centrales de su compañía en la 5 Avenida y la calle 56).

Olvidemos el hecho de que las propiedades mencionadas sean tuyas o no. La carrera de Trump está marcada por estos grandes éxitos, incluso si más adelante quedaron opacados bajo la sombra de sus repetidos fracasos y quiebras. Los proyectos arriba enumerados fueron desarrollos maravillosos que contribuyeron en gran medida al resurgimiento de Nueva York.

Y aun cuando ha sido caracterizado como un hombre que odia sin arrepentimiento a las mujeres, a los negros, a los latinos, a los musulmanes y a cualquiera que esté en desacuerdo con él, aquellos que lo conocen bien aseguran que no es un hombre sin corazón.

Pero...

Ahora va tras la Casa Blanca, el mayor trofeo de todos. Este es un trofeo que debería de ponerse en una categoría aparte. Los efectos de cambiar de esposa, echar a perder un negocio de bienes raíces o incumplir con el pago de mil millones de dólares de deuda en bonos basura son *infinitesimales* en comparación con lo que está en juego al manejar la rama ejecutiva del gobierno de los Estados Unidos.

Hay que hacer la pregunta: ¿cuál podría ser el resultado de que él adquiriera ese trofeo?

A pesar de sus aspectos positivos, ¿nos atreveríamos a votar por un candidato que está tan estrechamente vinculado con criminales, ha estado repetidamente en bancarrota, que opta por usar la vía de la fuerza (a veces sin éxito) en las negociaciones y que parece salirse regularmente de su camino para distanciarse de sus socios que no necesitaban ser marginados?

Recientemente Trump rompió el récord mundial de marginación cuando hizo enojar a 600 millones de latinoamericanos y a 1,200 millones de musulmanes en el curso de una sola semana. Si le sumamos a todos los chinos a los que prometió enfrentar en su primer día en el cargo, se las habrá arreglado para enemistarse con más de la mitad de las personas sobre la tierra incluso antes de su primer día de trabajo.

Unas secciones más adelante veremos por qué a muchos no les importa nada de eso.

Ajeno al sistema o el lado Trump: el ejemplo Clinton

Trump nos ha dicho en repetidas ocasiones que él es el único candidato al que se le puede confiar la Casa Blanca porque es el único verdaderamente independiente, un *ajeno al sistema* que no le pertenece a nadie ni está comprometido con intereses especiales.

Veamos las pruebas que Trump ha proporcionado de que está fuera de ese sistema:

- El dinero para su campaña proviene de una noble fuente que lo vuelve inmune, del que no debe rendir cuentas y que lo hace impermeable a intereses especiales.
- Que él dice lo que verdaderamente opina cuando los demás son demasiado amables o políticamente correctos.
- Que él es un ganador, mientras la mayoría de los americanos son perdedores.
- La grandeza que él posee solo puede ser otorgada en el nacimiento y nunca puede ser aprendida y, ciertamente, no forma parte de la combinación genética de otros americanos, mexicanos, rusos, chinos, iraníes o norcoreanos.
- La acumulación de su vasta riqueza personal es una prueba de su agudeza superior como hombre de negocios.

“El pasto siempre es más verde...” es una frase común en todos los idiomas y en todos los tiempos que expresa el encanto que representa estar fuera de algo. Fuera siempre es mejor que dentro. Entonces, ¿no deberíamos de votar todos por el que es más *ajeno al sistema* en la elección de 2016?

Tal vez sí. Tal vez no. Pero este libro no les dirá por quién votar.

Es cierto que Trump no es el clásico títere manejado por lo establecido al que se ha vuelto tan común satanizar en las elecciones de 2016; pero tampoco es el candidato *ajeno al sistema* que quiere hacer creer a la gente que es. La “cara oculta” de Donald J. Trump es que resulta que no está ni “dentro” ni “fuera”. Digamos que está en “el lado Trump”.

Este “lado Trump” es lo que ha hecho que sea tan incomprendido tanto por aquellos que lo apoyan como por aquellos que buscan derrotarlo.

Este “lado Trump” ha desconcertado a los analistas políticos sobre todos los aspectos de la carrera por las elecciones de 2016. Es una especie de cualidad mágica que ha persuadido a un segmento significativo de los votantes de hoy para que aprecien cosas que lo políticamente correcto y la cultura popular les han dicho que no deberían apreciar.

Mucho antes de que persuadiera a millones de personas de votar por él, ya había convencido con éxito a varios clientes para que les gustara el oro y el bronce, la decoración muy ostentosa y despedir a la gente.

Las personas que usan la expresión “el mensaje de Trump está resonando” están pasando por alto un punto importante, que su poder estelar, “el lado Trump” o como quieran llamarle, le permite provocar cosas. Ese es un gran regalo. Lo han llamado de varias formas en el pasado: carisma, don de gente, liderazgo, magnetismo e incluso, brujería.

Trump provoca cosas; lo que llaman resonancias, son simplemente efectos de esa causa. Trump sabe cómo influir en otros para que crean y hagan lo que él quiere que crean y hagan. Es por eso que es hipócrita de su parte decir cosas como “si me roban la elección, no le va a gustar a la gente. Podría haber disturbios en Cleveland”. Todos saben que, si hubiera disturbios en Cleveland, la única causa sería Donald J. Trump. Por suerte, es muy poco probable que haya disturbios.

Habiendo dicho lo anterior hay que señalar que la gente que provoca cosas casi siempre es mejor elección que aquella que no. Eso es lo que resulta tan atractivo de Trump. Pero habría que saber exactamente cuál sería la manera en la que usaría esa habilidad. A veces, la historia personal nos puede dar algunas pistas.

Para entender verdaderamente a alguien, o para tomar decisiones correctas sobre alguien, hay que conocer toda la información relevante. Sin eso, todo lo que se obtiene es lógica sin razón.

Así que veremos diferentes aspectos de Trump; y el primero será hasta qué grado llega su independencia.

La lista de contactos con la mafia que él niega que haya existido es lo que más puede llamar nuestra atención. Hay suficientes nombres como para llenar los estantes de una pastelería italiana de Nueva York. Pero la mayoría de estos están en el pasado y si tan solo los reconociera y renunciara a ellos, lo más probable es que los votantes estuvieran de acuerdo con él, y no habría daño para nadie.

Cuando Bill Clinton fue atacado por sus indiscreciones con Monica Lewinsky, lo que hizo que terminara sumergido en un escándalo político no fue el adulterio —fue supuestamente el hecho de no decir la verdad estando bajo juramento. Los contactos con la mafia de Trump son algo mucho más serio. Este es un claro ejemplo de que el Señor Trump necesita hacerse responsable de la misma manera, sacar a la luz sus antiguos vínculos con la mafia y ser perdonado por el público americano.

Los vínculos que tuvo en el pasado, como los que relata este libro tienen una tendencia de regresar y acecharlo. Los mafiosos operan a base de amenazas y sobornos. Solo una apertura completa por parte de Trump sería un escudo contra los efectos nocivos que podrían resultar de dichas asociaciones.

Dejando a un lado sus vínculos con la mafia, igualmente importante son algunos de sus nexos actuales. Cuando Trump sacó a relucir una lista de sus principales patrocinadores, a principios de 2016 en su evento de Guerreros Heridos, al menos uno de ellos tenía nexos con el crimen organizado. (Leerá sobre estos más adelante en el libro.) Sin duda este es un muy mal hábito para un prospecto de candidato presidencial y debería corregirlo. Las recomendaciones para el control de daños vienen también en un capítulo posterior.

Para valorar las implicaciones de estos contactos, hay algunas historias breves de la mafia, de la industria de casinos y de los

nexos que los vinculan. Es imposible mencionar la palabra “C” sin recordar el increíble dolor que los casinos (incluidos los cinco que posee Trump) le han causado a Atlantic City y que continúan causándole. Como descubrirán en capítulos posteriores, un casino, más que ser un regalo que sigue dando, es como un ladrón que sigue robando. Aunque sus contactos con la industria de casinos y los efectos causados por estos sean sin duda muy perjudiciales para su candidatura, aun así no deberían ser motivo suficiente para anularla. Se sugiere también, más adelante, una estrategia que podría permitirle a Trump dejar atrás el riesgo que esto representa y quizá incluso ayudarlo a ganar votos extra al hacerlo.

Por último, y ya que Trump nos ha prometido resultados mágicos derivados de sus habilidades de negociación, exploraremos su historia en la realización de acuerdos. Usted mismo podrá decidir si merece la reputación de súper héroe negociador después de ver algunos de sus intentos monumentalmente fallidos a la hora de cerrar tratos.

Termino esta introducción con un comentario referente a los groseros arranques y a las EDE (Expresiones denigrantes y exageradas) que todos asociamos con Trump. Algunas encuestas muestran que más del 98% de las personas que afirman que esos arranques no son importantes, los desaprobaban totalmente si vieran de algún compañero de trabajo o algún familiar. ¿A qué creen que se deba esto? Quizá este tema merece una pausa.

El hecho de que algún material mencionado en este libro sea un poco inquietante no es razón para no buscar una mejor comprensión del Señor Trump.

Se ha mencionado que solo la verdad nos hará libres. Pero debe ser TODA la verdad.

Y con esto en mente, le deseo una amena lectura.

Apuntes del autor a la edición en español

A pesar de los 40 millones de ciudadanos hispanoparlantes y al hecho de que el español se habla aquí desde que los misioneros españoles fundaron San Agustín Florida en 1565, nunca ha habido un presidente o un vicepresidente de los Estados Unidos que haya hablado bien español.

Mientras la edición en español de *Trump ¿un capo de la mafia?* entra a la imprenta, Hillary Clinton rompió esa práctica y eligió como vicepresidente a un hombre que no solo habla español fluido, sino que también ha apoyado vigorosamente las reformas migratorias y ha trabajado para impedir la deportación de millones de latinos indocumentados.

Como predijo la primera edición de este libro, Trump ganó la nominación del Partido Republicano y en unos días más enfrentará a Hillary Clinton en la elección general. Trump y su partido neo Republicano exigen cada vez con más insistencia que se construya el muro mexicano de Trump y que 10 millones de latinos indocumentados sean deportados. Pero los latinos no deben sentir que están solos. Trump también sigue promoviendo que se les impida la entrada a los Estados Unidos a mil millones de miembros de la fe musulmana. Y para demostrar que tampoco

discrimina a los asiáticos, promete iniciar una guerra de divisas contra China y Japón en su primer día en el cargo.

Sería tonto sugerir que alguien vote por Hillary solo porque su compañero de fórmula habla un segundo idioma. Y por el lado de Trump ver que acusa a los inmigrantes mexicanos de ser violadores y criminales y luego critica la integridad de un juez y su capacidad de desempeñar bien sus funciones solo porque sus antepasados fueron mexicanos. Trump justifica sus críticas hacia los mexicanos y otros latinos alegando su “brutal honestidad”. ¿Será así?

Postularse para presidente de los Estados Unidos requiere de una total apertura. Los candidatos se deben a las personas que van a elegirlos. Honestidad significa también revelar la hora exacta, los lugares y las formas de los eventos del pasado.

Apertura total: declaraciones fiscales

Hillary Clinton presentó 38 años de declaraciones fiscales. Trump se rehúsa a presentar las suyas. Varios sugieren que deben contener secretos muy oscuros. No nos importa. El hecho es que cada candidato presidencial de los últimos 35 años ha presentado la suya. No hay ninguna razón para que Trump no la presente. Tiene el deber de presentarla.

Apertura total: Atlantic City

Trump siempre pregona que ama a Atlantic City y que le hizo mucho bien a la ciudad. Pregúntele al 15 por ciento de la población latina que vive allí qué tan bien estuvo y cómo les fue a ellos en lo personal cuando Trump estuvo en el lugar. A él le gusta decir que fracasó porque había competencia de otros casinos, pero sus casinos estaban destinados a la ruina desde antes de eso (por mano propia), como se demuestra en estas páginas. La población latina de Atlantic City fue de las más golpeadas a consecuencia de los casinos de Trump. No aceptamos más que la verdad y una

apertura total sobre la debacle de Trump en Atlantic City y sus efectos sobre la población. Este libro les presentará una mirada desde dentro.

Apertura total: Trump y sus contactos con la mafia y los criminales

No hay ni un candidato presidencial en la historia que haya tenido más negocios y vínculos sociales con miembros del crimen organizado que el Señor Trump. Siempre ha intentado minimizar esas acusaciones y nunca ha permitido ningún tipo de apertura al respecto. Pero son demasiados para ser ignorados. Visite la página www.trumptrophy.com para ver la entrevista de *ABC news* a Trump. Cuando salieron a relucir sus contactos con la mafia, Trump súbitamente se levantó, terminó la entrevista y salió de la habitación. No es lo que esperamos de un candidato presidencial. Él debería buscar que la gente conozca toda la verdad para demostrar que está limpio y no tiene nada que ocultar. Pero si no lo hace voluntariamente, se le debe exigir que lo haga. Este libro es muy revelador al respecto. No nos sorprendería que el departamento de justicia solicitara una investigación del FBI antes de permitirle tener acceso a ciertos materiales confidenciales.

De Whitewater a Libia, hasta el asunto de sus correos electrónicos, Hillary Clinton ha sido sometida a un escrutinio tan vigoroso y crítico como el que debería de esperarse para poner a prueba el entusiasmo de cualquier mortal que quiera ser funcionario público. Ella persiste en su deseo de ayudar a otros. Trump acusa a Hillary de “ser tratada bajo estándares diferentes”. Parecería que esos estándares son bastante bajos, así es que por lo menos él debería igualarlos y debería presentar apertura total ante su declaración de impuestos, sus fracasos en Atlantic City y sus nexos con el crimen organizado.

H.B. GLUSHAKOW
24 de Julio de 2016

